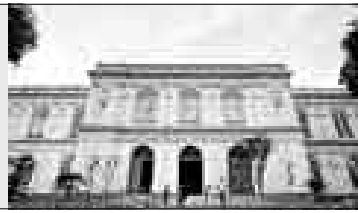


Lima

CONTACTÉVENOS ► editorlima@comercio.com.pe

Museo de Arte a mitad de precio

El ingreso a las salas del Museo de Arte de Lima estará mañana a la mitad de su precio. Los adultos pagarán S/ 3,00 y los niños S/ 1,50.

**Pronóstico del tiempo**

Hoy es un buen día para ir a la playa. La temperatura máxima será 28°C y la mínima 21°C. Habrá nubes dispersas y brillo solar.

EL PROCESO DE EDUCACIÓN INCLUSIVA AÚN ESTÁ EN PAÑALES

Niños discapacitados van a colegios que no están aptos para recibirlos

■ Defensoría advierte que solo el 13% de la población con discapacidad estudia

■ Sin embargo, solo 16.050 reciben educación en colegios realmente preparados

FABIOLA TORRES LÓPEZ

Ella era la niña rara y agresiva. Ella es la más cariñosa y la artista del salón. Ella era un problema. Ella es una satisfacción. Ella se llama Jazmín Olgún Sacaguchi y nació con síndrome de Down. Hace un año, su llegada al jardín El Capullito de Villa El Salvador la enfrentó a los temores de su madre, la desesperación de una maestra y el rechazo de los demás niños y sus padres.

“¿Por qué está aquí? ¿Por qué no va a un colegio especial?”. Las preguntas de las madres no cesaron y la estrategia de la directora fue lanzarles otra: ¿Por qué no podemos darle una oportunidad? Jazmín había estudiado desde los 5 años en un Centro de Educación Básica Especial (CEBE), pero su diagnóstico indicaba un retardo moderado y estaba apta para ser incluida—si usamos los términos del Ministerio de Educación—en un colegio regular.

La teoría dice que los niños son como pequeñas esponjas de todos los estímulos que reciben. Si Jazmín recibía cariño, trataría de la misma forma a los demás; si le enseñaban a convivir y estudiar en grupo, aprendería, quizás a su propio ritmo, pero acabaría haciéndolo. Su profesora Aracelli Ángeles lo dice ahora convencida.

Esta semana, Jazmín, de 7 años, acaba de empezar su último año de educación inicial. La suya es una oportunidad que pocos aún pueden alcanzar: en el último censo escolar del 2006, el Estado encontró 42.132 alumnos con algún tipo de discapacidad matriculados en colegios regulares del país. Una cifra pequeña si tomamos en cuenta que hay 325.471 personas con discapacidad entre 6 y 18 años, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

Por ello, la Defensoría del Pueblo advirtió en diciembre pasado que el 87% de estudiantes con discapacidad está fuera del sistema educativo, pero la propia directora nacional de Educación Básica Especial, Clemencia Vallejos, precisa que incluso no todas las escuelas donde hay chicos con discapacidad matriculados están aptas para acogerlos.

MATRICULAR NO ES INCLUIR

De acuerdo con esta política pública, que tiene un plan piloto sin presupuesto desde hace dos años, el proceso de inclusión educativa debía iniciarse en las escuelas especiales, obligadas a constituir un equipo profesional denominado Servicio de Apoyo y Asesoramiento para la Atención de las Necesidades Especiales (Saanee). Este debe encargarse de incorporar a sus alumnos con discapacidad en colegios regulares. Es decir, los chicos—previamente evaluados—no darían ese paso solos y ni el director ni los profesores de su nuevo colegio se verían sin condiciones para recibirlos. El equipo ayudaría en toda esa etapa.

El Ministerio de Educación reporta que ello ha ocurrido solo en el caso de 16.050 estudiantes con discapacidad, quienes están en manos de 7.000 docentes capacitados y seguidos por un equipo Saanee en 6.173 colegios del país. “Sin embargo, en la mayoría de casos, el ingreso a los colegios regulares se ha producido por la demanda de los padres interesados en que se permita que sus hijos tengan acceso a



FOTOS: ENRIQUE CÚNEO

YO TE APOYO. Marcelo Sulluchuco ingresó este año al colegio Saco Oliveros-Honores luego de que en otros tres colegios le negaran la matrícula. No solo hay barreras físicas, sino mentales.



LIBERADA. Jazmín Olgún asiste al nido El Capullito de Villa El Salvador. Luego de un proceso de adaptación, se siente feliz junto a sus compañeros.



GIANCARLO SHIBAYAMA

LUCHADOR. Luis Rimarachín quiere terminar la secundaria en una escuela nocturna para luego estudiar publicidad.



YO PUEDO. Marcelo es un chico desenvuelto e inteligente. Faltarán rampas en su colegio, pero estudia en un ambiente donde nadie lo excluye.

El límite es la discapacidad severa

De acuerdo con el Ministerio de Educación, los colegios regulares están obligados a matricular estudiantes con discapacidad física, sensorial (total o parcial) e intelectual (leve y moderada). La excepción son las personas con discapacidades severas que pueden recibir educación y capacitación adaptada a sus destrezas en los centros de educación básica especial (CEBE).

En todo el país existen 450

CEBE. Idel Vexler, viceministro de Educación, desmintió las versiones que señalaban que algunas de estas instituciones iban a ser cerradas. Por su parte, Clemencia Vallejos, directora nacional de Educación Especial, informó que en el 2009 el Estado entregará por primera vez textos escolares en el sistema Braille y materiales para las bibliotecas de colegios regulares donde hay alumnos con discapacidad.

mejores ofertas educativas y la voluntad de algunos directores y docentes”, sostiene Beatriz Merino, defensora del Pueblo.

BARRERAS MENTALES

Tres colegios particulares le negaron a Rosario Castillo la matrícula de su hijo Marcelo, cuya única diferencia con los demás niños de su edad es que usa una silla de ruedas

para movilizarse. Lo que nunca entenderá esta madre de familia es la razón que el colegio Inmaculada de Ate le dio este año para que el chico se quedara sin vacante: no pudo asignar un aula en el primer piso. Marcelo va ahora al tercer grado de primaria en el colegio Saco Oliveros-Honores y—aunque tampoco este centro tiene rampas para que se traslade por sí solo—el por-

LAS CIFRAS

■ 14'747.000

soles se requería de presupuesto para la implementación del plan piloto. Por el monto, debía ser un proyecto de inversión pública. Luego de más de dos años, el Ministerio de Economía sigue evaluándolo.

■ 93%

de directores de colegios públicos entrevistados por la Defensoría del Pueblo en el 2007 afirmó que no ha existido una adecuada difusión de la nueva política inclusiva ni capacitación sobre sus contenidos.

■ 94%

de directores dice que no ha recibido materiales para la enseñanza de estudiantes con discapacidad. Sin embargo, los maestros producen sus propios materiales.

tero lo ayuda diariamente a desplazarse hasta su salón del segundo piso. La discriminación o el miedo a esta es una de las razones por las que el 11% de niños y adolescentes con discapacidad en Lima no tiene nivel educativo (sin considerar a los menores de 5 años). Asimismo, más de la cuarta parte de los matriculados reporta atraso escolar, es decir, tienen una edad mayor a la normativa para el grado, según el estudio “Los niños no visibles para el Estado”, de la Universidad del Pacífico. “En las provincias es peor, los padres esconden a sus hijos con discapacidad porque creen que es un castigo de Dios”, dice Clemencia Vallejos.

Luis Rimarachín Meléndez ‘Luchín’ tiene 18 años y acaba de empezar el segundo año de secundaria en el horario nocturno del colegio Bartolomé Herrera de San Miguel. Más que la parálisis cerebral, que le impide hablar con fluidez y caminar sin tambalearse, su batalla para estudiar fue vencer a sus profesores que podía aprender como todos sus demás compañeros.

Lo ha hecho ‘Luchín’ aunque

haya tenido que amanecerse practicando matemáticas porque sus exámenes eran orales (se demoraba más escribiendo) y debía hacer sus cálculos mentalmente.

“Los profesores de ciencias fueron los más resistentes a adaptar sus evaluaciones. Decían que no tenían tiempo”, cuenta Laura Fernández, coordinadora del Saanee del colegio especial Santa Lucía, que incorporó a Luis al Bartolomé Herrera.

MAESTROS CAPACITADOS

Mery Medianero, profesora del colegio Francisco Bolognesi de Villa El Salvador, cree que el proceso de educación inclusiva no funciona: “Una cosa es la teoría, otra la práctica. Tuve una alumna con retardo mental leve y no me entendió. Ella era la piñata de los otros niños. Yo no podía hacer más si encima su familia no la ayudaba en casa”.

El 61% de los directores entrevistados por la Defensoría del Pueblo en el 2007 indicó que sus escuelas no contaban con docentes calificados para recibir alumnos con discapacidad. Sobre ello, el ministro de Educación, José Antonio Chang, informó que el programa nacional de capacitación de docentes está orientado con un enfoque inclusivo, que no es otro que aprender a valorar las diferencias desde el aula.

Sin embargo, Luis Ortega, de la Dirección General de la Persona con Discapacidad, antes conocida como Conadis, sostiene que además del conocimiento tiene mucho que ver la actitud del maestro. “Los profesores tienen razón en exigir el apoyo de los padres. La familia no puede encargarse de la responsabilidad solo al colegio”, apunta.

Este año, el Gobierno asignó S/.270 millones para las refacciones de colegios y distribuyó nueve millones de textos escolares. Ni un sol de esta partida se invirtió en rampas para los colegios ni libros en el sistema Braille.

“Las personas con discapacidad afrontan problemas que no provienen de su limitación, sino de la carencia de oportunidades y condiciones para que puedan desarrollarse, debido a que en gran medida la sociedad organiza su funcionamiento ignorando los requerimientos de esta población”, apunta la defensora del Pueblo.